

**RELACIÓN DEL APRENDIZAJE BASADO EN CASOS CLÍNICOS CON LA  
ADQUISICIÓN DE COMPETENCIAS CLÍNICAS EN ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA  
RELATIONSHIP OF CLINICAL CASE-BASED LEARNING WITH THE ACQUISITION OF  
CLINICAL COMPETENCIES IN NURSING STUDENTS**

**Autores: <sup>1</sup>Robert José Hernández Ortiz, <sup>2</sup>Angie Cristina Cusme Torres y <sup>3</sup>Byron Javier Ponce Imbaquingo.**

<sup>1</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0009-0002-1171-5274>

<sup>2</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-5503-3198>

<sup>3</sup>ORCID ID: <https://orcid.org/0000-0002-0349-8655>

<sup>1</sup>E-mail de contacto: [rhernandez2@unemi.edu.ec](mailto:rhernandez2@unemi.edu.ec)

<sup>2</sup>E-mail de contacto: [acusmet@unemi.edu.ec](mailto:acusmet@unemi.edu.ec)

<sup>3</sup>E-mail de contacto: [bponcei@unemi.edu.ec](mailto:bponcei@unemi.edu.ec)

Afiliación: <sup>1\*2\*3\*</sup>Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Artículo recibido: 11 de Agosto del 2025

Artículo revisado: 15 de Agosto del 2025

Artículo aprobado: 1 de Septiembre del 2025

<sup>1</sup>Licenciatura en enfermería egresado de la Universidad del Zulia, (Venezuela). con 13 años de experiencia laboral. Especialista en Enfermería en áreas de cuidados críticos. egresado Universidad del Zulia, (Venezuela). Maestrante de la maestría en educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior, Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>2</sup>Licenciatura en Pedagogía de la Actividad Física y Deporte egresada de la Universidad Central del Ecuador, (Ecuador) con 2 años de experiencia laboral. Maestrante de la Maestría en Educación mención Docencia e Investigación en Educación Superior, Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

<sup>3</sup>Licenciatura en Enfermería egresado de la Universidad Central del Ecuador, (Ecuador) con 13 años de experiencia laboral. Magíster en Enfermería en áreas de cuidados Críticos y Emergencia. Egresado Pontificia Universidad Católica del Ecuador, (Ecuador). Maestrante de la Maestría en Educación con mención en Docencia e Investigación en Educación Superior, Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

### **Resumen**

El objetivo del presente estudio fue determinar la existencia de una relación entre el aprendizaje basado en casos clínicos y el desarrollo de competencias clínicas en estudiantes de la carrera de Enfermería. Las dimensiones que fueron consideradas en la variable ABCC fueron: Implementación del ABCC clínicos en el currículo de la carrera, metodología aplicada y herramientas de apoyo metodológico, mientras que para la variable adquisición de competencias se consideraron las habilidades prácticas, toma de decisiones y habilidades blandas. Se aplicó una metodología cuantitativa, con un diseño no experimental, de tipo descriptivo-correlacional y de corte transversal. La muestra estuvo conformada por 113 estudiantes de la Universidad Politécnica Salesiana, en Quito (Ecuador), seleccionados mediante muestreo aleatorio simple. Para la recolección de datos se utilizó un cuestionario estructurado con escala tipo Likert, validado por expertos y con alta confiabilidad ( $\alpha = 0,980$ ). Los resultados respaldan que existe una correlación fuertemente positiva, entre la aplicación de la metodología basada en casos

clínicos y el desarrollo de competencias clínicas en estudiantes de enfermería, con un coeficiente de correlación de 0.917 y un nivel de significancia menor a 0.05. Entre las habilidades adquiridas se destaca la comprensión del contenido fisiopatológico, el desarrollo del pensamiento crítico, la toma de decisiones clínicas, la comunicación efectiva y el trabajo colaborativo. En conclusión, el uso de casos clínicos constituye una estrategia educativa eficaz que promueve el aprendizaje activo, la integración teoría-práctica y el fortalecimiento de competencias esenciales para el ejercicio profesional en el área de la salud.

**Palabras clave: Aprendizaje basado en casos clínicos, Competencias clínicas, Enfermería, Pensamiento crítico, Educación Superior, Metodología activa, Simulación clínica.**

### **Abstract**

The objective of this study was to determine the existence of a relationship between clinical case-based learning and the development of clinical competencies in nursing students. The dimensions that were considered in the ABCC variable were: Implementation of the clinical

ABCC in the career curriculum, applied methodology and methodological support tools, while for the variable acquisition of competencies, practical skills, decision-making and soft skills were considered. A quantitative methodology was applied, with a non-experimental design, descriptive-correlational and cross-sectional. The sample consisted of 113 students from the Salesian Polytechnic University in Quito (Ecuador), selected through simple random sampling. A structured questionnaire with a Likert-type scale, validated by experts and with high reliability ( $\alpha = 0.980$ ), was used for data collection. The results support that there is a strongly positive correlation between the application of the methodology based on clinical cases and the development of clinical competencies in nursing students, with a correlation coefficient of 0.917 and a significance level of less than 0.05. Among the skills acquired are the understanding of pathophysiological content, the development of critical thinking, clinical decision-making, effective communication and collaborative work. In conclusion, the use of clinical cases constitutes an effective educational strategy that promotes active learning, theory-practice integration and the strengthening of essential competencies for professional practice in the health area.

**Keywords: Clinical case-based learning, Clinical competencies, Nursing, Critical thinking, Higher education, Active methodology, Clinical simulation.**

### **Sumário**

O objetivo deste estudo foi determinar a existência de uma relação entre a aprendizagem baseada em casos clínicos e o desenvolvimento de competências clínicas em estudantes de enfermagem. As dimensões que foram consideradas na variável ABCC foram: Implementação do ABCC clínico no currículo de carreira, metodologia aplicada e ferramentas de apoio metodológico, enquanto para a variável aquisição de competências, foram consideradas habilidades práticas, tomada de decisão e soft skills. Aplicou-se uma metodologia quantitativa, com delineamento

não experimental, descritivo-correlacional e transversal. A amostra foi composta por 113 estudantes da Universidade Politécnica Salesiana de Quito (Ecuador), selecionados por meio de amostragem aleatória simples. Para a coleta de dados, utilizou-se um questionário estruturado com escala do tipo Likert, validado por especialistas e com alta confiabilidade ( $\alpha = 0,980$ ). Os resultados sustentam que existe uma correlação fortemente positiva entre a aplicação da metodologia baseada em casos clínicos e o desenvolvimento de competências clínicas em estudantes de enfermagem, com coeficiente de correlação de 0,917 e nível de significância inferior a 0,05. Entre as competências adquiridas estão a compreensão de conteúdos fisiopatológicos, o desenvolvimento do pensamento crítico, a tomada de decisão clínica, a comunicação eficaz e o trabalho colaborativo. Conclui-se que a utilização de casos clínicos constitui uma estratégia educativa eficaz que promove a aprendizagem ativa, a integração teoria-prática e o fortalecimento de competências essenciais para o exercício profissional na área da saúde.

**Palavras-chave: Aprendizagem baseada em casos clínicos, Competências clínicas, Enfermagem, Pensamento crítico, Ensino superior, Metodologia ativa, Simulação clínica.**

### **Introducción**

A nivel global, uno de los retos principales en la enseñanza de enfermería, es garantizar que los estudiantes desarrollen de manera progresiva destrezas y habilidades clínicas que sean sólidas y de gran relevancia. Dichas habilidades son esenciales para desarrollar un desenvolvimiento con confianza y seguridad en entornos clínicos, ya sean simulados o reales. Sin embargo, en un gran número de instituciones de educación superior, la enseñanza se basa principalmente en enfoques metodológicos tradicionales, como clases magistrales y evaluaciones escritas, limitando la aplicación de conocimientos prácticos y el desarrollo del juicio clínico y el pensamiento crítico del estudiantado. En este

sentido, en la actualidad existe una brecha que separa los aspectos entre la teoría y la práctica, lo cual es un desafío que afecta la calidad de la educación en enfermería, especialmente en países de América Latina, donde el cambio hacia metodologías de enseñanza activas aún está sufriendo procesos de transformación y crecimiento. Frente a esta realidad, el aprendizaje basado en casos clínicos (ABCC) se destaca como una alternativa metodológica innovadora que permite incorporar conceptos teóricos en la práctica de enfermería a través de simulaciones clínicas para apoyar la toma de decisiones de una manera más práctica y fundamentada, impulsando de esta manera al desarrollo de competencias esenciales.

En torno a lo anterior, diversas investigaciones dan respaldo de la eficacia del ABCC, postulándose en la actualidad como una herramienta muy útil en la formación de profesionales de la salud, puesto que facilita a los estudiantes establecer la conexión y la interacción entre la teoría y la práctica, favoreciendo la toma de decisiones clínicas efectivas y contribuyendo al éxito profesional de los graduados en enfermería (Bermeo et al., 2022). En América Latina, son diversos los autores que expresan los beneficios de la aplicación de esta metodología, como es el caso de (Videa, 2023; Vega et al., 2021), quienes demuestran que esta metodología influye de manera positiva y significativa en el proceso de enseñanza- aprendizaje, ya que, estimula el pensamiento crítico y la capacidad de resolución de problemas en situaciones clínicas. En Ecuador, la aplicación de estudios de caso como estrategia de enseñanza ha incrementado la calidad del aprendizaje de los estudiantes, a diferencia de los estudiantes que aprenden con métodos tradicionales, quienes encuentran limitaciones para realizar aplicaciones prácticas en contextos reales (Suárez et al., 2021). Lo

anterior, demuestra que el desarrollo de competencias es esencial para alcanzar el éxito en el ejercicio profesional, por ello, la estimulación del pensamiento crítico en el ámbito académico es un proceso reflexivo que resulta complejo y es fundamental para cultivar habilidades integrales, desde un enfoque metodológico se emplean diversas estrategias, como el aprendizaje basado en problemas, el estudio de casos, y simulaciones de baja y alta fidelidad, metodologías que promueven un aprendizaje consciente entre los estudiantes (Vega et al., 2021).

Así pues, Diaz et al., (2022), consideran que la teoría y la práctica deben ir de la mano desde una innovación inicial hasta la complejidad, sus estudios fueron realizados en Brasil y México en donde los estudiantes mostraron cambios positivos significativos al aplicarse el ABCC, puesto que, los alumnos mostraron mayor autonomía en el aprendizaje y la confianza de los mismos fue definitiva frente a un adecuado futuro venidero profesional. En el mismo orden de ideas, un estudio realizado en la Universidad Nacional de Colombia por Pérez Marcos et al., (2023), mostró que los estudiantes que participaron en la enseñanza basada en casos clínicos evidenciaron un desenvolvimiento adecuado frente a las patologías que se pusieron en estudio, ya que, estos alumnos generaron diferentes diagnósticos basados en protocolos frente a las enfermedades y sus futuras complicaciones. Al trabajar con ABCC se concluyó que tuvo un efecto positivo mayor que el aprendizaje tradicional el cual fomenta el pensamiento crítico, el análisis de contextos reales y la evaluación de los estudiantes (Sharma et al., 2023). En torno a lo anterior, surge la necesidad de sustentar en qué consiste el Aprendizaje basado en Casos clínicos (ABCC), el cual para Diaz (2005), se trata de una estrategia de enseñanza, donde el docente

plantea un problema, entrelazando el conocimiento teórico adquirido en clase con situaciones reales de la práctica clínica. Esta estrategia se caracteriza por su capacidad para desarrollar habilidades del pensamiento crítico y la toma de decisiones, facilitando la integración de conocimientos de diversas disciplinas. Además, involucra a los y las estudiantes de una manera más participativa y activa convirtiéndolos en protagonistas en el abordaje de la situación problemática, lo que resulta en aprendizajes significativos e integrados.

En el mismo contexto, el aprendizaje basado en casos clínicos (ABCC), es conocido también como enseñanza de casos y aprendizaje por el método de casos, siendo un método pedagógico de gran dificultad, ya que, se elabora de diferente forma de acuerdo con la disciplina y el tipo de caso que se utiliza. El pionero en introducirlo en las aulas de clases y laboratorios fue el profesor James Lorrain Smith, profesor de la cátedra de patología de la Universidad de Edimburgo, quien, en 1912, comenzó a enseñar lo que él llamaba método de casos para la enseñanza de la patología (Sturdy, 2007). De este modo, cuando se presenta un caso a los estudiantes, estos se ponen en el papel de quienes toman las decisiones, analizan la situación e identifican el problema al que se enfrentan. Posteriormente, el paso a seguir es realizar el análisis necesario, lo cual involucra examinar las causas y considerar alternativas de acción para elaborar un conjunto de acciones. Los estudiantes leen y reflexionan sobre los casos, luego, se reúnen en grupos antes de la clase para preparar el terreno y discutir sus hallazgos con otros. Para continuar en el aula de clase, bajo las preguntas del profesor, los estudiantes investigan los problemas subyacentes y comparan diferentes alternativas y, finalmente, sugieren líneas de acción a la luz

de los objetivos de la organización (Harvard Business School, 2011). Desde esta perspectiva, el método de casos clínicos no solo integra los conocimientos ya adquiridos, sino que también impulsa la capacidad de tomar decisiones sustentadas en evidencias, datos y el trabajo colaborativo, los cuales se postulan como habilidades de gran importancia al momento de que el estudiante se desenvuelva en entornos clínicos.

De acuerdo con Garzón y Enciso (2023), los casos clínicos deben estar incorporados con información específica que permita al estudiante formular hipótesis, apoyadas por el uso de artículos de investigación y resultados de análisis de laboratorio, estudios complementarios y tratamientos prescritos, entre otros. La implementación efectiva del ABCC generalmente sigue una serie de fases estructuradas que facilitan la comprensión y aplicación de conocimientos teóricos en contextos prácticos. Para ello, Rosado y Ortiz (2021), consideran ciertos aspectos metodológicos que el docente debe tomar en cuenta al momento de ejecutar esta metodología, con respecto a ello se describe lo siguiente; paso 1, Preparación de la sesión, en esta fase la docente incentiva al estudiante al estudio del caso, realizando la asignación del caso al grupo de trabajo, lo que conlleva a la activación del conocimiento, la curiosidad y organización. Paso 2, definir el problema, los estudiantes intentan identificar el problema asignado de una manera constructivista y colaborativa, para lo cual, Mendoza et al (2012) sugiere que el estudiante aplique y utilice conceptos dicotómicos o clasificadores semánticos abstractos que ayuden al estudiante a definir el problema clínico planteado en el caso.

Paso 3, analizar el problema, se sugiere incentivar a los estudiantes a una discusión activa, por medio de preguntas disparadoras, en donde cada miembro del grupo pueda aportar distintas ideas u opiniones sobre el problema. Paso 4, construcción individual del resumen de ideas, este paso consiste en que el estudiante pueda realizar un resumen sistemático de una manera más detallada con varias explicaciones en las que realice relaciones y jerarquice dichas ideas. Paso 5, formulación de objetivos de aprendizaje, en este paso, los estudiantes formulan los objetivos de manera cooperativa y consensuada por todo el equipo de trabajo. Paso 6, actividad autónoma: búsqueda de información válida. En esta etapa el estudiante inicia un proceso autónomo de búsqueda de información para sustentar y construir su análisis. Paso 7, construcción del reporte o informe final, donde cada miembro del equipo proporciona sus puntos de vista, por medio de una discusión en la que afirmen o contrarresten cada uno de los mismos, y posteriormente del producto de dicha discusión presentar forma de recomendaciones y/o conclusiones que den respuestas a los objetivos planteados anteriormente.

El papel del docente es ser un mediador y facilitador del proceso de enseñanza y aprendizaje, más que aquel que transmite única y exclusivamente el conocimiento. Así pues, Torres (2021), expresa que el profesor durante el proceso de construcción, análisis y presentación del caso participa bajo una doble función: como espectador y como autoridad para intervenir si fuese necesario para reorientar la actividad, realizar precisiones de conocimiento y llevar a cabo la retroalimentación. En este sentido, Vargas et al. (2018), sugiere que durante todo el proceso de aplicación de esta metodología el docente debe tener en cuenta algunas actividades como son:

planificación y preparación del material de trabajo, etapa de implementación de la metodología o también llamado fase de intervención, donde establece el número de participantes y conforma los grupos que darán respuesta a la metodología aplicada, y etapa de evaluación, la cual puede ser de forma sumativa evidenciada al final del proceso, o por el contrario puede ser formativa, logrando obtener datos tanto del aprendizaje como del desarrollo de la capacidad de aprendizaje autónomo en el estudiantado. Asimismo, para Jácome et al. (2022), esta metodología es no solamente actuación del docente, sino que se centra principalmente en el grupo de estudiantes, los cuales asumen un rol participativo, colaborativo y activo, contribuyendo a un método en el que puedan ser responsables de su propio aprendizaje, es decir, un aprendizaje autónomo o autodirigido.

Dentro de las ventajas que posee el uso del ABCC, es que favorece la retención de información, lo que es importante para el alumno, ya que, le permite comprender, asimilar, integrar y aplicar el conocimiento de una mejor forma, lo que disminuye la brecha que pueda existir entre la teoría y la práctica (Guamán y Espinoza, 2022). En torno a lo anterior, Soto et al. (2023), implementó esta metodología activa en actividades educativas en modalidad virtual, dando como resultado el acceso a la comunidad estudiantil de una manera mucho más dinámica, adicional a que el estudiante pudo realizar actividades de manera autónoma, ya que, las decisiones tomadas durante la fase de resolución eran basadas en evidencia, asimismo generaron prácticas seguras, desarrollaron habilidades y la mejora en el razonamiento clínico. En este sentido, el ABCC, cuando se apoya especialmente en el uso de simuladores clínicos, favorece un escenario con más realismo permitiendo que el

estudiantado pueda enfrentarse a situaciones muy similares a las proporcionadas en las instituciones prestadoras de salud. Esto, apoyado bajo un enfoque de enseñanza constructivista, que impulsa al alumno a tener una preparación un poco más sólida para la práctica clínica reduciendo la incertidumbre y los riesgos asociados a una formación exclusivamente teórica, fortalece la seguridad, la toma de decisiones y las competencias inherentes a su proceso formativo (Moreno et al., 2021). Aunado a lo mencionado anteriormente, el ABCC, se presenta como una estrategia metodológica eficaz para promover el pensamiento crítico, la autonomía y la resolución de problemas en contextos clínicos y hospitalarios, en la cual como menciona (Guevara et al., 2024), posiciona al estudiante como el actor principal en escenarios o simulaciones reales vinculadas con casos clínicos correspondidos a la práctica profesional de enfermería, fomentando el aprendizaje autónomo, el análisis de situaciones, la experimentación y la generación de cuidados de enfermería, con un acompañamiento continuo en todas sus fases en unión al docente.

Para ello, el estudiante no solo adquiere los conocimientos clínicos, sino que logra fortalecer las habilidades blandas y cognitivas esenciales para su desempeño profesional, puesto que, le permite analizar e identificar el problema planteado, y posteriormente poder dar soluciones y cuidados propios de enfermería en un entorno colaborativo, los cuales están sustentados bajo la búsqueda autónoma de evidencia científica, favoreciendo un aprendizaje integral con un grado de mayor profundidad (Luy, 2019). En el mismo orden de ideas, Lee y Son (2024), evidenciaron que al utilizar el ABCC, como una estrategia metodológica activa, el alumnado mostró un cambio significativo en múltiples aspectos

actitudinales, como las habilidades de pensamiento crítico, el conocimiento general de enfermería, la confianza y la comunicación. facilitando de esta forma la adquisición de la capacidad para resolver problemas y poner en práctica el juicio clínico mediante la simulación de casos prácticos reales. Asimismo, autores como Bermeo et al. (2022); Videa (2023) y Chang et al. (2021), consideran que el ABCC, sirve como herramienta valiosa para entrelazar e interrelacionar los conocimientos teóricos, con los procedimientos y técnicas prácticas, así como la confianza, habilidades de comunicación tanto verbal como no verbal entre los pares, liderazgo, así como resolución de problemas, dándoles de esta manera una sensación de mayor comprensión de los conceptos propios y abstractos de la práctica de enfermería.

Cabe resaltar, que las bondades del ABCC no solo se limitan a la adquisición de grandes ventajas en el estudiante, sino que también sirven como una orientación evaluativa ya que funciona como una herramienta de diagnóstico y mejora para una enseñanza efectiva, permitiéndole al docente tener la garantía de que los estudiantes aprendan y utilicen las habilidades o competencias logradas durante su educación. Brindando al docente un monitoreo constante del progreso que un estudiante obtiene desde su inicio hasta la adquisición de habilidades más complejas, siendo el docente quien debe diseñar, aplicar y evaluar dichas estrategias o metodologías que faciliten la captura y comprensión lógica, reflexiva y crítica del contenido para que se puedan resolver los problemas particulares de la profesión (Bermeo et al., 2022). De acuerdo con, Prat et al. (2021), las competencias son un conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que se entrelazan, en función de las características personales de los profesionales y

de los recursos disponibles para ellos, es decir, la adquisición de una competencia profesional implica contar con los conocimientos, habilidades, destrezas y capacidades necesarias para llevar a cabo el ejercicio práctico de una profesión. Es decir, esto conlleva a que el estudiantado sea capaz de abordar los problemas laborales de manera íntegra y adaptable, lo que le permite colaborar eficazmente en su entorno laboral y en la organización de tareas. Por ello, se entiende que una persona está cualificada cuando en su trabajo logra los resultados deseados, utilizando los recursos adecuados y manteniendo el nivel de calidad correspondiente.

En el mismo orden de ideas, González (2012), menciona que al aplicar el ABCC el estudiante obtiene competencias como motivación y una clara necesidad de aprendizaje, disposición intrínseca para participar en equipos de trabajos y de esta forma desarrollar habilidades sociales, y finalmente tolerancia para enfrentarse a situaciones ambiguas o abstractas, habilidades y competencias para la resolución de problemas, habilidades comunicativas, visión amplia del campo o fenómeno de estudio, y habilidades de pensamiento crítico, reflexivo e imaginativo. Estas competencias están relacionadas con el quehacer diario del profesional de enfermería, las cuales son cruciales para asegurar una atención segura y de alta calidad a los pacientes y familiares de estos, por esta razón, es necesario que en las instituciones de educación superior se utilicen estrategias didácticas activas que involucren al estudiante en la creación de conocimientos vinculados a fenómenos específicos de enseñanza-aprendizaje, tales como las habilidades comunicativas y material instrumental (Rengifo, et al., 2023).

En este sentido, el juicio clínico en enfermería es una competencia fundamental, ya que posibilita que el personal de enfermería tome decisiones en entornos variables, utilizando el pensamiento crítico y el razonamiento clínico para abordar problemas, establecer prioridades y alcanzar resultados de salud favorables (Díaz y Soto, 2020). Así pues, Mazacón et al. (2020), establecen algunas competencias claves que deben desarrollar los profesionales de la enfermería, como son: la capacidad de planificación y organización, liderazgo, compromiso social, habilidades de comunicación. Siendo estos pilares fundamentales, tanto en la atención global del paciente como en el crecimiento profesional dentro de esta disciplina, además, la adquisición de competencias profesionales en enfermería contribuye a reducir las desigualdades, facilitar el acceso a los servicios y promover una atención segura y de alta calidad. En este sentido, surge la necesidad de responder a la pregunta de investigación: ¿Cuál es la relación que existe entre el aprendizaje basado en casos clínicos con la adquisición de competencias clínicas en los estudiantes de enfermería? Es por ello, que la investigación plantea: Analizar la relación del Aprendizaje Basado en Casos Clínicos en la adquisición de competencias clínicas en estudiantes de Enfermería, con el propósito de generar evidencia que respalde la incorporación de esta metodología en los distintos planes de estudio.

### **Materiales y Métodos**

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y correlacional, ya que no solo busca detallar las características de un fenómeno específico, sino también analizar el grado de relación entre dos o más variables. De acuerdo con Sampieri et al. (2022), los estudios descriptivos permiten especificar propiedades, características y

perfiles de personas, grupos o comunidades, mientras que los estudios correlacionales permiten conocer la relación o grado de asociación entre variables dentro de una población determinada. En consecuencia, este diseño metodológico resulta adecuado para responder a los objetivos propuestos y verificar hipótesis mediante métodos estadísticos. El diseño de la investigación es de carácter no experimental, debido a que no se altera intencionalmente las variables de estudio, sino que se limita únicamente a observar los fenómenos de estudio en su entorno natural para su posterior análisis (Hernández, 2018). Asimismo, es descriptivo, ya que tiene como propósito principal observar, describir y caracterizar las variables implicadas sin intervenir con ellas, así pues, Gallardo (2017), establece que, en este nivel de investigación se busca lograr una comprensión más clara de la dimensión del problema o situación, y sus resultados se sitúan en un nivel intermedio en términos de la profundidad del conocimiento.

Esta investigación corresponde a un estudio no experimental de carácter descriptivo correlacional y de corte transversal, ya que permitió medir el nivel de relación que existe entre la variable independiente (aprendizaje basado en casos clínicos) y la variable dependiente (adquisición de competencias clínicas) en estudiantes de enfermería de la Universidad Politécnica Salesiana, Quito-Ecuador 2025, en donde se analizó los datos desde una perspectiva estadística, que establezcan su grado de asociación (Martínez, 2018). De acuerdo con Mucha et al. (2021), la población objeto de estudio corresponde a aquella que se ha constituido gracias a varios criterios de selección que han sido previamente establecidos para la investigación. Por otro lado, para Hernández (2018), la población o universo corresponde a un conjunto de todos los

casos que se ajustan a ciertas especificaciones dadas por el investigador. Para esta investigación estuvo conformada por un grupo de estudiantes de primer, segundo y tercer semestre de la carrera de enfermería de la Universidad Politécnica Salesiana ubicada en Quito-Ecuador durante el año 2025, siendo una población total de 160 estudiantes, de los cuales 136 son mujeres y 24 son hombres.

Para el cálculo de la muestra se aplicó el muestreo probabilístico aleatorio simple, proceso en el que cada integrante de la población tiene la misma y autónoma posibilidad de ser elegido. La fórmula usada para el cálculo de la muestra será la de muestras finitas que tiene en cuenta el tamaño de la población, el nivel de confianza expresado en un coeficiente de confianza redondeado y el margen de error. En la anterior, se consideraron los siguientes parámetros: Tamaño de la población o universo ( $N: 160$ ), nivel de confianza al 95% ( $Z=1.96$ ), margen de error del 5% ( $e=0.05$ ), y una probabilidad de éxito del 50% ( $p=0.5$ ). En torno a lo anterior, el resultado estableció una muestra total de 113 estudiantes, quienes consintieron su participación de manera voluntaria. La recolección de la información en todo tipo de investigación científica representa un paso de suma importancia, ya que garantiza la validez de los hallazgos y la rigurosidad del estudio (Hernández, et al., 2014). Esta investigación se centró en analizar la relación del aprendizaje Basado en Casos Clínicos en la adquisición de competencias clínicas en los estudiantes de enfermería, para ello, se utilizó la técnica de la encuesta, la cual es considerada como un método que utiliza un instrumento o formulario impreso o digital con Ítems de tipos dicotómicas y estructuradas, donde el entrevistado o el investigador llenaran por sí mismos (Gallardo, 2017).

En este sentido, el cuestionario estuvo conformado de tres partes: el consentimiento informado, instrucciones de aplicación, y un total de 17 ítems específicos, correspondientes a dar respuesta a cada variable, dimensión e indicador relacionados con los objetivos de la investigación. Para tal fin, se seleccionó la aplicación de escala tipo Likert de cinco puntos, descritos de la siguiente forma: 1: Totalmente en desacuerdo, 2: En desacuerdo, 3: Ni de acuerdo ni en desacuerdo, 4: De acuerdo, 5: Totalmente de acuerdo, lo cual permitió una fácil medición de actitudes, creencias y percepciones en un rango continuo. El cuestionario fue validado por el juicio de 03 expertos, 01 doctora en ciencias de la educación, la directora de la carrera de enfermería de la universidad politécnica Salesiana, un docente y profesional de enfermería que ejercen funciones asistenciales intrahospitalarias. De igual manera, se aplicó una prueba piloto con el fin de calcular su confiabilidad mediante el coeficiente Alfa de Cronbach en el programa estadístico SPSS versión 28.00.

**Tabla 1.** Valoración del coeficiente de confiabilidad

Intervalo al que pertenece el coeficiente alfa de Cronbach	Valoración de la fiabilidad de los ítems analizados
[0;0,5[	Inaceptable
[0,5;0,6[	Pobre
[0,6;0,7[	Débil
[0,7;0,8[	Aceptable
[0,8;0,9[	Bueno
[0,9;1]	Excelente

Nota: Adaptado de Chaves y Rodríguez (2018).

Esta medida estadística permitió evaluar la consistencia interna del instrumento, siendo recomendable obtener un valor superior a 0.70 para considerar que los ítems miden

adecuadamente el mismo constructo (Hernández, et al., 2014). Al realizar la prueba de confiabilidad en el programa estadístico SPSS, se obtuvo que el alfa de Cronbach es igual a ,980 (Ver tabla 2), y de acuerdo con la valoración del coeficiente mostrado en la Tabla 1, indica que el nivel de confiabilidad del instrumento aplicado es excelente.

**Tabla 2.** Coeficiente Alfa de Cronbach

<i>Estadísticas de fiabilidad</i>	
Alfa de Cronbach	N de elementos
,980	17

Fuente: elaboración propia

El instrumento se aplicó por medio de Google Forms, garantizando accesibilidad y eficiencia en la recolección de los datos. La información recolectada fue procesada en el programa estadístico SPSS versión 28.00, con el propósito de ordenar, procesar y representar los datos reunidos a través del cuestionario estructurado aplicado a los alumnos. Para ello, en primer lugar, se aplicó técnicas de análisis descriptivo, lo cual incluye el cálculo de frecuencias absolutas y relativas, medias y desviaciones estándar, con la finalidad de caracterizar las respuestas proporcionadas por la muestra participante, acerca del uso del Aprendizaje Basado en Casos Clínicos (ABCC) y su perspectiva sobre el progreso de habilidades clínicas. Posteriormente, se realizó el análisis correlacional para examinar el grado de relación existente entre las variables de estudio, por medio del coeficiente de correlación de Pearson donde se demuestra que el nivel de correlación de las variables es igual a ,917, que según Hernández-Sampieri et. al (2010), corresponde a una correlación positiva muy fuerte como se puede observar en la siguiente tabla.

**Tabla 3.** Interpretación Correlación de Pearson

Intervalos	Interpretación
-1.00	correlación negativa perfecta.
-0.90	Correlación negativa muy fuerte.
-0.75	Correlación negativa considerable
-0.50	Correlación negativa media.
-0.25	Correlación negativa débil.
-0.10	Correlación negativa muy débil.
0.00	No existe correlación alguna entre las variables.
+0.10	Correlación positiva muy débil.
+0.25	Correlación positiva débil.
+0.50	Correlación positiva media.
+0.75	Correlación positiva considerable.
+0.90	Correlación positiva muy fuerte.
+1.00	Correlación positiva perfecta.

Fuente: elaboración propia basada en Hernández et al. (2010)

De igual manera, el análisis de la correlación presenta un valor de significancia  $p = 0.000$  siendo menor que 0.05, por lo que se demuestra que existe una correlación positiva entre el aprendizaje basado en casos clínicos y la adquisición de competencias clínicas en estudiantes de enfermería. Por lo que, se acepta la hipótesis del investigador (H1) y se rechaza la hipótesis nula (H0). H1: Existe relación entre el aprendizaje basado en casos clínicos y la adquisición de competencias clínicas en estudiantes de enfermería. H0: No existe relación entre el aprendizaje basado en casos clínicos y la adquisición de competencias clínicas en estudiantes de enfermería. En el mismo sentir, para la presentación de los resultados se procesó, ordenó y clasificó los datos correspondientes a cada ítem, los cuales se alinean a los objetivos, variables e indicadores expresados en el cuadro de operacionalización y de esta forma ser presentados a través de gráficos pastel, con el propósito de simplificar la interpretación visual de las uniones entre variables.

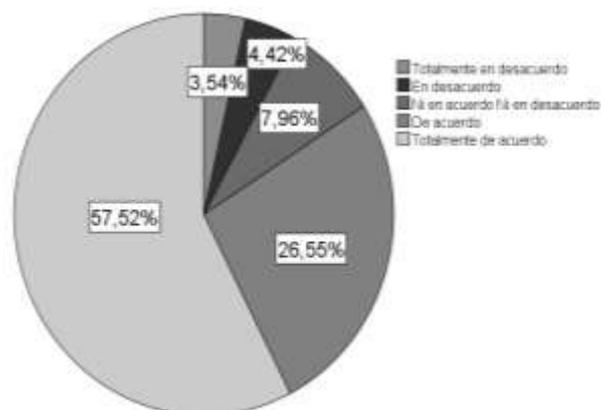
**Tabla 4.** Correlación de las variables de estudio

		ABCC	ADC
ABCC	Correlación de Pearson	1	,917**
	Sig. (bilateral)		,000
	N	113	113
ADC	Correlación de Pearson	,917**	1
	Sig. (bilateral)	,000	
	N	113	113

Fuente: elaboración propia

### Resultados y Discusión

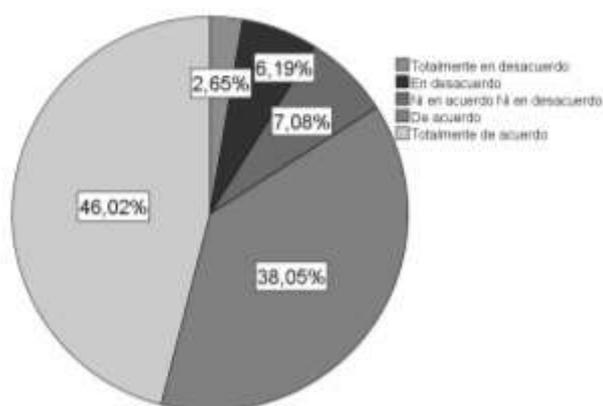
En el siguiente apartado se presentan los resultados obtenidos del formulario aplicado. Para ello, se realizó un análisis minucioso de las respuestas otorgadas por los encuestados, siendo complementado con un análisis documental orientado a la identificación y valoración de la información de forma crítica. A continuación, se presenta la encuesta realizada a 113 estudiantes de la carrera de enfermería de la Universidad Politécnica Salesiana.



**Figura 1.** Dimensión 1- Implementación del ABCC en el currículo de la carrera.

En relación a la dimensión 1 que abarca preguntas sobre la implementación de la metodología de aprendizaje basado en casos clínicos (ABCC) en el programa de estudios de la carrera de enfermería, el 57,52% de los encuestados manifiestan estar totalmente de acuerdo en que la agregación de esta

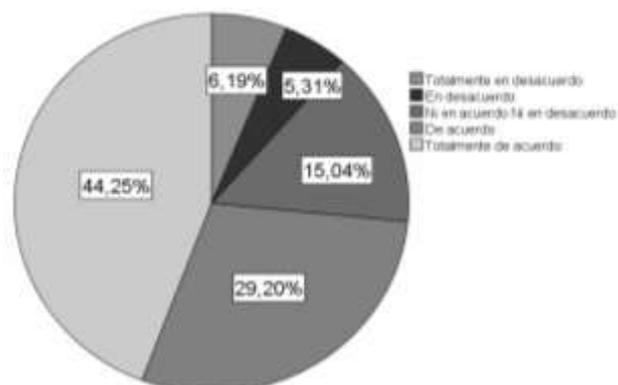
metodología en los componentes tanto teóricos como prácticos ha contribuido a que se genere una mejor comprensión de los temas clínicos, asimismo el 26,55% de los estudiantes establecen estar de acuerdo en que los casos clínicos presentados por los docentes han sido variados, adaptados con diferentes grados de complejidad y sobretodo relacionados a entornos clínicos reales, lo que les ha permitido sentirse desafiados al abordar casos de mayor complejidad. Por otra parte, el 7,96% mantienen una posición neutral y el 7,96% restante indican no estar de acuerdo con la implementación de esta metodología en el programa de estudios de la carrera.



**Figura 2. Dimensión 2- Metodología Aplicada**

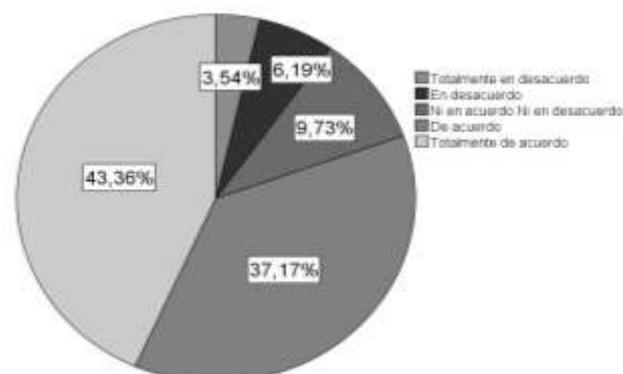
En cuanto a la metodología aplicada para el desarrollo del aprendizaje basado en casos clínicos el 46,02% de los estudiantes están totalmente de acuerdo en que el docente facilitó el material de trabajo, la guía didáctica y les socializó las instrucciones para la ejecución de la actividad, además fungió como facilitador durante todo el proceso de aprendizaje, indicando cada fase correspondiente al ABCC, por otra parte, el 38,05% de los estudiantes manifiestan estar de acuerdo con la metodología aplicada, puesto que siguieron la secuencia lógica para la ejecución de los casos clínicos explicada por el docente previamente, lo que les permitió asegurar buenos resultados. En

contraste, el 7,08% se encuentra en postura neutra en cuanto a la metodología aplicada, asimismo el 8,84% de estudiantes establecen que están en desacuerdo con la metodología empleada por el docente, siendo este un porcentaje minoritario en relación a la respuesta positiva recibida por el resto de estudiantes.



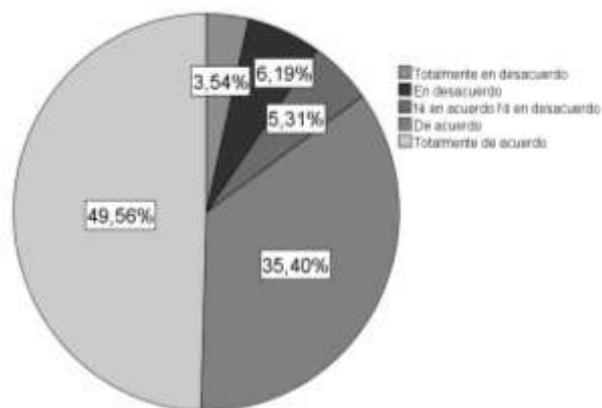
**Figura 3. Dimensión 3- Herramientas de apoyo metodológico**

El 73,45% de los estudiantes encuestados manifiestan haber recibido por parte del docente recursos didácticos tales como acceso a simuladores, fantomas y recursos digitales. Sin embargo, se debe resaltar que una parte significativa de la muestra representada por un 15,04% se mantienen neutros con el uso de fantomas y/o simuladores ; y un 5,31% no le encuentran un uso específico a los recursos didácticos ofertados, así como un 6,19% se encuentra totalmente en desacuerdo en generar aprendizaje con este tipo de estrategia.



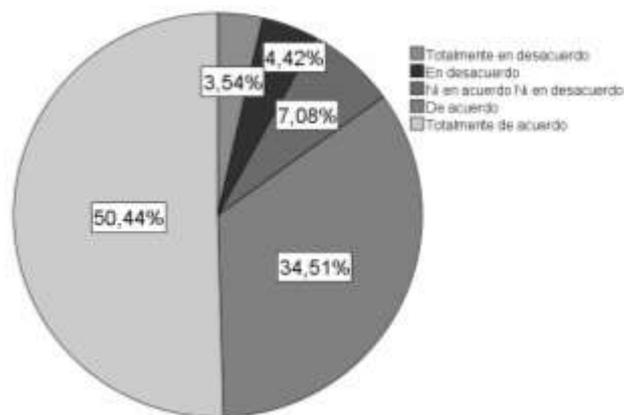
**Figura 4. Dimensión 4- Habilidades prácticas**

En cuanto, a la adquisición de competencias clínicas, el 49,56% está totalmente de acuerdo en que la aplicación del ABCC les permitió relacionar de mejor manera los contenidos teóricos y prácticos para obtener una mayor precisión a la hora ejecutar procedimientos clínicos. Asimismo, el 37,17% establece estar de acuerdo en que la aplicación de esta metodología les ha ayudado a sentirse más preparados y seguros para tomar decisiones de enfermería y enfrentar situaciones clínicas reales. Por otro lado, un 9,73% de la muestra se encuentra en una postura neutra, y el 9,73% restante se mantiene en desacuerdo con que esta metodología les ayude a adquirir competencias clínicas necesarias para la ejecución de la práctica de enfermería.



**Figura 5. Dimensión 5- Toma de decisiones**

El 49,56% de los estudiantes encuestados manifiestan estar totalmente de acuerdo con que la aplicación del ABCC les ha permitido mejorar su capacidad de identificar problemas en un paciente de manera efectiva, mientras que el 35,40% manifiesta estar de acuerdo en que el ABCC ayuda en la adquisición de competencias, pero también destacan que es importante el trabajo en equipo para el desarrollo de esta metodología, un 5,31% se mantiene neutral. Sin embargo, el 6,19% manifiesta estar en desacuerdo, y el 3,54% se encuentra totalmente en desacuerdo.



**Figura 6. Dimensión 6- Habilidades Blandas**

El 84,96% manifiesta estar totalmente de acuerdo en que el ABCC les ha permitido fortalecer sus habilidades de comunicación, liderazgo y trabajo que son necesarias para el desenvolvimiento en la labor de enfermería, además, se corrobora la mejoría en la capacidad de análisis de la información de los pacientes. En contraste, un 7,98% se encuentra en una posición neutra, el 7,96% restante se encuentra en una posición negativa en relación a la adquisición de competencias clínicas necesarias para la práctica de enfermería. El proceso de análisis de los resultados de la encuesta sobre la incorporación de la metodología del Aprendizaje Basado en Casos Clínicos (ABCC) en estudiantes de primer, segundo y tercer nivel de la carrera de enfermería muestran que el incorporar esta este método les permite a los estudiantes integrar lo aprendido en clases con la ejecución práctica de su profesión. Así pues, se evidencia que la hipótesis establecida se confirma de manera positiva exponiendo una relación existente entre el ABCC y la adquisición de competencias clínicas.

Por tanto, es considerada como una estrategia innovadora y efectiva para que los estudiantes de enfermería desarrollen habilidades, competencias y destrezas clínicas. Poniendo a consideración que un 84.07% de los alumnos señaló que sus profesores usaron este método en

las clases prácticas sugiere que el ABCC se ha integrado de una manera favorable en la programación académica, algo esencial para promover un aprendizaje más activo y de análisis. Bermeo-Vélez y otros (2022) sostienen que usar esta estrategia desde el principio de la formación académica, facilitará y permitirá que se logre entender y contextualizar el conocimiento clínico. En este sentido, Yang, Lin y Wang (2021), concuerdan en que el ABCC, cuando se usa con frecuencia, potencia la capacidad de análisis y la independencia del estudiante. En el mismo sentido, en relación a la complejidad y el tipo de casos expuestos durante el ABCC, Quilumba et al. (2024), evidencian que los casos clínicos con distintos tipos de complejidad ayudan a aumentar las habilidades del pensamiento, capacidad de análisis y la resolución de problemas. Por lo que, esta variedad y diversidad promueve la motivación por el aprendizaje, pero también favorece un espacio de mejor comprensión en la ejecución de procedimientos y prácticas de enfermería en los pacientes a su cargo, esto le permite tener un mayor dominio en los aspectos clínicos, diagnósticos y cuidados propios de la práctica de enfermería.

Asimismo, según Sümen y Adibelli (2024), la implementación de casos clínicos complejos mejora la transferencia de conocimiento del docente al estudiante, así como a la toma de decisiones y el juicio clínico. Además, esta integración le permite al estudiante simular la incertidumbre que es particular y propia de estar expuesto al espacio intrahospitalario, permitiéndole que adquiera habilidades de adaptación y de resolución de problemas de una manera más efectiva, fortaleciendo así tanto las competencias cognitivas, como aquellas relacionadas a los procedimientos, emocionales y éticas del estudiante de enfermería. En relación a la dimensión “Metodología

aplicada”, los estudiantes identificaron que se realizó una secuencia coherente y clara durante la aplicación del ABCC, lo cual incluye fases sincronizadas como la preparación del caso, el planteamiento de objetivos, la exposición y análisis del caso, la reflexión grupal y la retroalimentación. Esta estructura está en unidad a lo estipulado por la Harvard Business School (2011), quienes postulan que el aprendizaje basado en casos clínicos requiere de una planificación meticulosa, donde el docente tiene la figura de ser un conductor y mediador del conocimiento. Lo que concuerda con la postura de Rosado y Ortiz (2021), que establecen que para que la ejecución de esta metodología funcione correctamente es necesario que el docente cumpla el rol de guía en la discusión de los casos, fomente el pensamiento crítico y promueva la participación activa de los estudiantes a través de preguntas y feedback.

En el mismo orden de ideas, Rodríguez (2024), menciona que dicha metodología incita la implicación emocional, la responsabilidad de grupo y el desarrollo de competencias interpersonales, lo que va en relación con lo expuesto por los encuestados, quienes en su mayoría establecieron haber participado de forma activa y colaborativa durante el proceso de exposición y desarrollo del caso clínico. Este involucramiento del estudiante en todas las fases del ABCC consolida la formación integral del mismo, donde se combinan los saberes científicos con habilidades sociales, éticas y comunicacionales, fundamentales en el ejercicio profesional de la enfermería. Por consiguiente, Rosado y Ortiz (2019) sugieren entrenamientos previos en asignación de roles y liderazgo grupal, para que el estudiantado pueda cumplir de una manera satisfactoria las asignaciones durante el proceso y aplicación de la metodología ABCC, lo que es crucial para la

consecución de los objetivos planteados por el docente. En este sentido, se puede mencionar que la utilidad del ABCC no solo se manifiesta en la adquisición de conocimientos teórico-prácticos, sino también en el fortalecimiento de competencias blandas esenciales para el ejercicio profesional de enfermería, como la comunicación, el liderazgo y el trabajo en equipo.

En la misma línea, las conclusiones de Lee y Son (2024), comprobaron que las metodologías activas favorecen el desarrollo de actitudes colaborativas y la capacidad de resolución de problemas en contextos de salud. Es importante resaltar, que parte de esta adquisición de habilidades también se sustenta bajo el uso de aquellos recursos metodológicos y didácticos le permiten al estudiante obtener mayor facilidad en la obtención del conocimiento (Quilumba, et al., 2024), por tanto, el uso de simuladores clínicos en aulas y laboratorios clínicos promueve un aprendizaje significativo, favorece el pensamiento reflexivo de los estudiantes, y contribuye al desarrollo de competencias blandas como la empatía, la gestión emocional y la comunicación asertiva, aspectos fundamentales en el cuidado humanizado del paciente (Rodríguez, 2024). Si bien es cierto, que el ABCC es una estrategia que favorece y conduce al estudiante a tener autonomía y participación de su propio aprendizaje durante todo el proceso, se debe resaltar que de acuerdo con los resultados de la investigación, una proporción pequeña de los encuestados manifestó no sentirse preparado para la toma de decisiones, por lo que, Yao et al. (2023) advierten que la efectividad del ABCC depende en gran medida del diseño adecuado de los casos, el liderazgo pedagógico del docente y la disponibilidad de recursos didácticos pertinentes. Además, estudios recientes como los de Aydin et al. (2024), y

Marqués et al. (2024), han explorado la incorporación de tecnologías inmersivas como la realidad virtual y la termografía para complementar el ABCC, ampliando las posibilidades de aprendizaje activo, emocional y reflexivo. En este sentido, los escenarios clínicos permiten al estudiante aplicar sus conocimientos científicos adquiridos en las aulas por sus docentes y su auto aprendizaje lo que hace que vaya más allá de lo teórico. Finalmente, los profesionales de la salud en su ambiente laboral están sujetos a varios niveles de estrés, sea por encontrarse frente a patologías complejas, riesgo de morbimortalidad de sus pacientes, o como la falta de conocimiento que pueden llevar en eventos adversos a la persona enferma. Así pues, el aprendizaje del personal de enfermería debe orientarse a ser dinámico, cuyo enfoque a futuro sea el ingreso a instituciones de salud públicas y privadas.

### **Conclusiones**

De los resultados mostrados tanto en el análisis y encontrado mediante la discusión se pueden concluir que el aprendizaje basado en casos clínicos llega a influir en el pensamiento crítico la adquisición de competencias clínicas del estudiante de enfermería, al permitirles ingresar tempranamente a un ambiente real mediante la preparación de escenarios y la toma de decisiones clínicas su conocimiento teórico los acerca más a la atención directa paciente enfermero. La metodología usada para dicho estudio definitivamente le genera certeza al estudiante de la carrera de enfermería que la teoría y la práctica deben ir de la mano para la resolución de casos clínicos, además, con la implementación del ABCC se promueve a generar un pensamiento crítico, resolución de problemas patológicos y una comunicación efectiva con el equipo multidisciplinario preparándolo así tempranamente para la vida hospitalaria que incluye su formación

profesional. El uso de simuladores clínicos y entornos reales (laboratorios) le permiten generar diferentes grados de complejidad a los estudiantes desarrollando autonomía, seguridad y habilidades fundamentales para el desarrollo del ejercicio profesional de la enfermería. La evidencia que se obtuvo respalda la implementación formal y sostenida del aprendizaje basado en casos clínicos en los programas académicos de formación en ciencias de la salud, especialmente en el área de enfermería.

### **Referencias Bibliográficas**

- Aydin, M., Curran, V., White, S., Peña, L., & Meruvia, O. (2024). VR NRP: A virtual reality simulation for training in the Neonatal Resuscitation Program. arXiv. <https://arxiv.org/abs/2406.15598>
- Bermeo, A., Salazar, J., Montalvo, G., y Cujilán, M. (2022). El estudio de caso como metodología de enseñanza aprendizaje en la formación profesional de enfermería. Polo del Conocimiento: *Revista científico-profesional*, 7(11), 459-471.
- Bermeo, J., Muñoz, J., y Pérez, G. R. (2022). Innovación educativa en enfermería: casos clínicos como estrategia didáctica. *Revista Educación Médica*, 23(1), 31–38. <https://doi.org/10.1016/j.edumed.2022.01.04>
- Chang, Y., Chao, L., Xiao, X., & Chien, N. (2021). Effects of a simulation-based nursing process educational program: A mixed-methods study. *Nurse education in practice*, 56, 103188. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2021.103188>
- Chaves, E y Rodríguez, L. (2018). Análisis de confiabilidad y validez de un cuestionario sobre entornos personales de aprendizaje (PLE). *Revista Ensayos Pedagógicos*, 3(1), 71-106. <http://dx.doi.org/10.15359/rep.13-1.4>
- Díaz, F. (2005). El aprendizaje basado en problemas y el método de casos. Cap. 3. En *Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida*. México: McGraw Hill.
- Díaz, D., Expósito M., Día, D., Pacheco, C. & Velasco, L. (2022). Estrategia pedagógica para la práctica clínica en la asignatura Cuidado del Adulto II. *Educación Médica Superior*, 36(1) [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0864-21412022000100012&lng=es&tlng=es](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21412022000100012&lng=es&tlng=es)
- Díaz, D., & Soto, V. (2020). Competencias de enfermeras para gestionar cuidado directo en Unidad de Cuidados Intensivos adultos. *Revista Cubana De Enfermería*, 36(3). <https://revenfermeria.sld.cu/index.php/enf/article/view/3446>
- Guevara, M., Navarro, D., Rueda, C., Quintana, R., Rodríguez, Y., y Paz, M. (2024). Simulación clínica y aprendizaje basado en problemas en estudiantes de enfermería: Propuesta de factibilidad de intervención. *Dilemas contemporáneos: Educación, política y valores*, 12(1). <https://doi.org/10.46377/dilemas.v12i1.4306>
- González, C. (2012). Aplicación del “Aprendizaje Basado en Problemas” en los estudios de Grado en Enfermería (Tesis doctoral, Universidad de Valladolid). Repositorio UVaDoc. <https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/2932/TEISIS332-130606.pdf>
- Guamán, V., & Espinoza, E. (2022). Aprendizaje basado en problemas para el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Universidad Y Sociedad*, 14(2), 124–133. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/2684>
- Garzón, F., & Enciso, S. (2023). Casos clínicos como estrategia didáctica para la enseñanza de bioquímica metabólica. *Tecné, Episteme Y Didaxis: TED*, (53), 256–274. <https://doi.org/10.17227/ted.num53-16266>
- Harvard Business School. (2011). Teaching by the case method. Harvard University Teaching Resources.
- Hernández, R, Fernández, C y Baptista, M. (2010). Metodología de la Investigación (5ta ed.). Mc Graw Hill.
- Jácome, A., Muñoz, S., & González, H. (2021). Impacto de la implementación de la

- estrategia del Aprendizaje Basado en Casos (ABC) en estudiantes de prácticas clínicas en fisioterapia. *Iatreia*, 35(1), 48–56. <https://doi.org/10.17533/udea.iatreia.98>
- Lee, J., & Son, H. (2024). The effects of problem-based learning integrated with the nursing process on clinical reasoning, communication skills attitude and nursing process competency among nursing students: A quasi-experimental study. *Nurse education in practice*, 81, 104131. <https://doi.org/10.1016/j.nepr.2024.104131>
- Luy, C. (2019). El Aprendizaje Basado en Problemas (ABP) en el desarrollo de la inteligencia emocional de estudiantes universitarios. *Propósitos y Representaciones*, 7(2), 353-383. <http://dx.doi.org/10.20511/pyr2019.v7n2.288>
- Marqués, P., Liébana, C., Benítez, J., Gundín, R., Álvarez, L., & Rodríguez, P. (2020). Thermal Infrared Imaging to Evaluate Emotional Competences in Nursing Students: A First Approach through a Case Study. *Sensors (Basel, Switzerland)*, 20(9), 2502. <https://doi.org/10.3390/s20092502>
- Mendoza, H., Méndez, J. y Torruco, U. (2012). Aprendizaje basado en problemas (ABP) en educación médica: Sugerencias para ser un tutor efectivo. *Investigación en Educación Médica*, 1(4), 235-237. *Universidad Nacional Autónoma de México*. <https://www.elsevier.es/es-revista-investigacion-educacion-medica-343-articulo-aprendizaje-basado-problemas-abp-educacion-X2007505712427376>
- Moreno, J., Luna, E., & Zurita, D. (2021). Evaluación de calidad en los servicios de salud: un análisis desde la percepción del usuario. *Horizonte Sanitario*, 20(3), 329-342. <https://doi.org/10.19136/hs.a20n3.4183>
- Prat, M., Bleda, S., Edo, M., y Pineda, P. (2021). Resultados de aprendizaje de las competencias enfermeras relacionadas con la toma de decisiones en el contexto de atención al paciente crónico con necesidades complejas. *Educación Médica*, 22, 466-472. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1575181319301962>
- Pérez, D., Hernández, M., Jiménez, C., Ruiz, J., & Soto M. (2024). Caso Clínico Estrategia Para Mejorar El Aprendizaje De Nutrición En La Licenciatura En Medico General. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(1), 7536-7549. [https://doi.org/10.37811/cl\\_rcm.v8i1.10086](https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i1.10086)
- Quilumba, C., Cevallos, J., Maliza, W., & Baque, M. (2024). Simuladores clínicos como alternativa innovadora de aprendizaje en aulas virtuales de enfermería crítica. *MQRInvestigar*, 8(3), 1842–1865. <https://doi.org/10.56048/MQR20225.8.3.2024.1842-1865>
- Rengifo, D., González, M., y Gil, E. (2023). Estrategias didácticas desarrolladas con estudiantes de enfermería para el logro de competencias profesionales: *Revisión integrativa. Cultura de los Cuidados*, 27 (65). <http://dx.doi.org/10.14198/cuid.2023.65.21>
- Rodríguez, S. (2024). Simulación: Herramienta didáctica para el desarrollo de competencias blandas de profesionales de enfermería. *Enfoque*, 34(30), 23–40. <https://doi.org/10.48204/j.enfoque.v34n30.a4701>
- Rosado, S., y Ortiz, A. (2019). Desarrollo del aprendizaje basado en problemas a través de casos clínicos en semiología para estudiantes de Enfermería. *Revista Investigaciones Andina*, 21(39), 209-224. <https://doi.org/10.33132/01248146.1565>
- Sümen, A., & Adibelli, D. (2024). The effect of case-based teaching method on professional competence and clinical decision-making levels of public health nursing students: A sequential explanatory mixed-methods study. *Public health nursing (Boston, Mass.)*, 41(3), 446–457. <https://doi.org/10.1111/phn.13301>
- Sharma, S., Saragih, I. D., Tarihoran, D. E. T. A. U., & Chou, F. H. (2023). Outcomes of problem-based learning in nurse education: A systematic review and meta-analysis. *Nurse education today*, 120, 105631. <https://doi.org/10.1016/j.nedt.2022.105631>
- Sturdy S. (2007). Scientific method for medical practitioners: the case method of teaching

- pathology in early twentieth-century Edinburgh. *Bulletin of the History of Medicine*, 81(4), 760–792. <https://doi.org/10.1353/bhm.2007.0093>
- Torres, M. (2021). Evaluación entre pares estudiantes con base en casos clínicos y dentro de un ambiente virtual. Investigación en *Educación Médica*, 10(37), 9-17. <https://doi.org/10.22201/fm.20075057e.201.37.20257>
- Vargas, I., González, X., y Navarrete, T. (2018). Metodología activa en el estudio de caso para el desarrollo del pensamiento crítico y sentido ético. *Enfermería Universitaria*, 15(3), 159-165. <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2018.3.65988>
- Vega, R., Araya, M., Sánchez, J y Muñoz, A. (2021). Características del proceso enseñanza aprendizaje vinculado al pensamiento crítico desde la mirada de docentes y estudiantes de enfermería. *Revista Cubana de Enfermería*, 37 (1). [http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03192021000100011&script=sci\\_arttext](http://scielo.sld.cu/scielo.php?pid=S0864-03192021000100011&script=sci_arttext)
- Videa, T. (2023). Aplicación del Estudio de Caso como metodología de enseñanza en la carrera de Enfermería. *Revista Acciones Médicas*, 2(3), 37-55. <https://doi.org/10.35622/j.ram.2023.03.003>
- Yang, F., Lin, W., & Wang, Y. (2021). Flipped classroom combined with case-based learning is an effective teaching modality in nephrology clerkship. *BMC Medical Education*, 21(1), 276. <https://doi.org/10.1186/s12909-021-02723-7>
- Yao, J., Yuan, H., Zhu, M., Wang, J., Wang, Q., Chen, Z., Chen, Y., & Zhang, X. (2023). Nursing student learning of evidence-based nursing through case-based learning and flipped learning: A mixed study. *Nursing open*, 10(9), 6551–6558. <https://doi.org/10.1002/nop2.1910>



Esta obra está bajo una licencia de **Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional**. Copyright © Robert José Hernández Ortiz, Angie Cristina Cusme Torres y Byron Javier Ponce Imbaquingo.